



Una de las obras de la exposición *Sensation* de 1997, en la Royal Academy de Londres.

65

# El escándalo llega al arte

por Francisco Javier Rodríguez Chaparro

Una obra de arte escandalosa, la prensa inglesa que echa espuma y una opinión pública en estado de aturdimiento colectivo. Multipliquemos el fenómeno por 10 años y nos haremos una idea de lo que supusieron los *Young British Artists* (YBA), protagonistas de la escena artística británica desde finales de los ochenta [momento en que se fraguó este colectivo artístico] hasta la exposición *Sensation* de 1997, el crepúsculo de su notoriedad como movimiento. ¿Cómo un grupo de jóvenes desconocidos pudo adquirir una relevancia tal en tan poco tiempo? El culpable de todo responde por Charles y ostenta el 50% de los apellidos Saatchi&Saatchi, la prestigiosa firma publicitaria. Coleccionista con galería desde 1985, Charles Saatchi queda fascinado por la obra

*A thousand of years* de Damien Hirst -la mayor figura del grupo-, vende parte de su colección anterior y pone en marcha de inmediato la máquina de los YBA. En esta obra, un enorme cubículo de cristal nos muestra el ciclo vital de unas larvas de moscas que crecen, devo-

ran la cabeza putrefacta de un carnero y mueren carbonizadas en un insecticida eléctrico. Las hay peores: Marc Quinn presentó un vaciado de su cabeza hecho de su propia sangre congelada (*Self*), Chris Ofili pintó a la Virgen María con excrementos de elefante (*The Holy Virgin Mary*) y Marcus Harvey, el retrato de una asesina de niños compuesto de improntas de manos infantiles (*Myra*). Lo vulgar, lo abyecto, lo descarado, se convirtieron en rentabilísima imagen de marca y Saatchi, que aplicaba al mercado del arte los procedimientos del mundo exterior (la creación de valor a golpe de talonario, la compra y venta especulativa de obras como si se tratara de acciones de bolsa), despertó a la comunidad artística de su quimera filantrópica supando al estrellato a un grupo de artistas ácidos, insolentes, representantes de una generación desencantada en tiempos de cambio que parecía espetarnos chulescamente: "¿Y qué esperabais?".



Mercenas, Saatchi, en una imagen reciente.

Francisco Javier Rodríguez Chaparro es historiador y crítico de arte.

"Los YBA supusieron un momento singular en el arte británico al igual que los Beatles, los Rolling Stones y los Sex Pistols rompieron moldes en la música. Ahora trabajamos en una presentación del nuevo arte británico titulada *Newpeak* para el Hermitage de San Petersburgo (Rusia) del 25 de octubre

## Sir Charles Saatchi opina

al 17 de enero de 2010. Carece de la dureza o brutalidad de la mayoría de la obra del periodo

*Sensation*, pero a día de hoy están saliendo bastantes artistas muy buenos, por lo que tengo la esperanza de que la gente dé por zanjada la cuestión de si el arte británico se ha quedado en la cuneta desde los YBA".